

## **Liturgia Viva del Jueves de la 17ª semana del Tiempo Ordinario**

SAN IGNACIO DE LOYOLA, Sacerdote

### **Introducción**

Mientras se recuperaba de una herida contraída como soldado, Ignacio leyó vidas de santos, al no tener otros libros a mano. Estas lecturas le hicieron reflexionar seriamente sobre el sentido y finalidad de la vida, hizo peregrinaciones, y por fin decidió servir a Dios.

La “Compañía” que él fundó debía estar a disposición del Papa, para servir a las más urgentes necesidades contemporáneas de la Iglesia. En tiempo de Ignacio los Jesuítas contribuyeron decisivamente a contrarrestar las herejías, reformando la Iglesia, y comenzando misiones en el extranjero. Para él la acción apostólica debe tener como base la oración y la reflexión. Sabio consejo éste, también para nosotros hoy.

### **Colecta**

Señor Dios nuestro:

Como San Ignacio de Loyola  
hemos aceptado tu invitación  
para seguir a tu Hijo Jesús  
como discípulos suyos  
y para ofrecer todo lo que hacemos  
“Ad Majorem Dei Gloriam”,  
para tu Mayor Gloria.  
Danos la fuerza de tu Espíritu  
para no buscarnos a nosotros mismos  
y para aceptar nuestra misión en la vida  
con todas sus consecuencias.  
Estamos seguros de que así  
Jesús nos llevará hacia ti,  
nuestro Dios bondadoso,  
que vives y reinas  
por los siglos de los siglos.

### **Oración sobre las Ofrendas**

Señor Dios, Padre nuestro:  
Que ojalá en esta eucaristía  
Jesús, el Señor, nos una  
tan íntimamente a él  
que nos disponga a aceptar con sumo gusto  
cualquier misión que quieras encomendarnos.  
Que el servicio a la Iglesia y sus necesidades  
sea nuestra principal preocupación  
y que sepamos prestar siempre este servicio  
para la mayor gloria de Dios.  
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

### **Oración después de la Comunión**

Señor Dios nuestro:  
En esta eucaristía nos has inspirado  
con la palabra y con el cuerpo de Jesús.  
Que el mismo Jesús nos otorgue  
su Espíritu de discernimiento  
para que nos percatemos claramente  
de la tarea que tenemos ante nosotros  
y nos entreguemos a ella con sabiduría,  
total dedicación y sin miedo ni vacilación,  
por que sabemos que estamos colaborando  
en tu trabajo redentor,  
tú que eres nuestro Dios  
de vida y salvación,  
por los siglos de los siglos.

---

Publicado en Ciudad Redonda

[www.ciudadredonda.org](http://www.ciudadredonda.org)